

Tablero...

(Viene de la página 167)

portantísimo. Es el siguiente. El régimen liberal parlamentario, imitado de Inglaterra, no funciona satisfactoriamente en los países latinos. Produce la dictadura del Legislativo atando de brazos al Ejecutivo, con sus discusiones apasionadas y personales. Hemos de encontrar un sistema nuestro que manteniendo la soberanía en el pueblo, evite al mismo tiempo la usurpación del Ejecutivo (convirtiéndose en Tirano sin más ley que su omnimoda voluntad...), y la usurpación del Legislativo impidiendo la función normal de la autoridad con la amenaza de derribarla a capricho y por ambición de los caudillos de mesnadas parlamentarias. España llegó a tener 23 partidos en 4 años de República; había tres matices de Radicales-socialistas; hasta el nombre es vacío, tomado de Francia! Se dió el caso de que al mismo tiempo que las izquierdas se abstendían de ir al Parlamento de Madrid, para no ensuciarse con la mayoría de derechas, en el Parlamento catalán de la región autónoma, contemporáneamente (observe Ud. al mismo tiempo) las derechas se abstendían de ir al Parlamento regional para no ensuciarse con el contacto, o la vista al través del hemiciclo, de las izquierdas. Figúrese Ud., en un país así, una Constitución que obligaba al Gobierno a mantener reunido el Parlamento por lo menos 9 meses cada año. Hubiera o no hubiese asuntos de qué tratar. Para insultarse y tratarse de "sin autoridad moral ni de ninguna clase" siempre había tiempo. Había en el Parlamento español quien ensayaba los discursos hasta estudiando los lugares que debía interrumpirse para estirarse la barba.

Ya quisiera que los americanos, sobretodo hombres como Uds., Haya de la Torre, los nobles y generosos intelectuales mexicanos, los de Cuba, los que habrá en Chile, en Uruguay, pensarán algo mejor que las constituciones de tipo anglo-sajón que ahora tienen y que se dieron en mala hora imitando simiescamente las de Inglaterra, Francia o los Estados Unidos. Vi hace 4 años en Francia un cartel por las calles pidiendo la reforma de la Constitución. Consistía en un cuadro con los 30 jefes de ministerio franceses que han gobernado en los últimos 15 años. Ud. no quisiera que el tendero de la esquina cambiara de personal cada medio año! En España en 5 años de República tuvimos 13 ministerios, 3 diferentes parlamentos, elegidos por elección general, y un Presidente depuesto sin prueba ni juicio. Nadie en España supo ni sabe por qué se botó a Alcalá Zamora, un buen señor elegido unánimemente por los mismísimos que le echaron

Yo sospecho que nuestro régimen futuro tendrá que ser algo como lo que se empleó en las colonias en el siglo XVI. Un parlamento elegido por el pueblo, como era entonces la Audiencia elegida por el Rey. Un Jefe de Estado elegido por el pueblo por 6 años y reelegible sólo una vez. Este escoge sus ministros, que deben ser aprobados por el Parlamento-Audiencia, quien autoriza los gastos y aprueba o desaprueba los proyectos del mecanismo anual del Estado siempre que se hayan podido estudiar impresos por un lapso de tiempo... Y finalmente, este Parlamento-Audiencia investigaría la gestión del Ejecutivo al despedirse del poder a los 6 ó 12 años y en su residencia añadiría el castigo, caso de propasarse. Pero los oidores no serían ejecutivos más que en el interregnum de tres meses entre el Presidente saliente y el entrante... La corta y silenciosa fun-

ción del Parlamento, a mi juicio, facilitaría que como Jefe de Estado se eligiera a aquel ciudadano que se distinguiera en otras actividades que no fueran la política y tuviera otras cualidades, además de la elocuencia y picardía necesarias para brillar en el Parlamento.

Comprendo que todo esto es muy nebuloso y sin estructuración para ser aplicado inmediatamente, pero lo que hasta ahora hemos tratado de utilizar, acaso hubiera servido en el siglo XIX, pero no ahora. Es ridículo ver a Hull ir a Lima a tratar de democracias en Sud América: pero hasta en los E. U. Roosevelt en su inaugural al Congreso actual precisó sin ambages que habrá que escoger entre liberalismo sin eficacia, con libertad, y dictadura — con eficacia pero con esclavitud, si no descubrimos un método de gobernar eficazmente y dentro del régimen liberal. Me decía Denisson —, el gran economista, fabricante de papel y hombre virtuoso, filantrópico (a quien se consulta a menudo) precisamente hablando del *dollar-elástico* que es lo que parece puede curar muchos males: — "No hay entre los 600 diputados y senadores en Washington ni media docena que entienda ni quiera entender el fundamento de la nueva economía."

No, querido Don Joaquín, no piensen tanto en España "la de los tristes destinos" y piensen más en Uds., hasta para el propio bien de España. ¿Se acuerda Ud. de lo que yo escribía hace diez años en el *Repertorio* para los intelectuales cubanos? — No se preocupen Uds. de las dictaduras, ellas caerán, son estados transitorios, piensen en lo que hay que poner después." Así fué en España: cayó la dictadura, cayó la Monarquía... pero no supimos que poner más que un mal remendado régimen nuevecentista, romántico, aparatoso y falso. Al principio de la República se habló en España de construir un nuevo palacio de las Cortes — el Parlamento republicano! Yo escribí — a mí sólo me dejaban escribir: — Sí, un nuevo edificio, que sea un edificio para oficinas y bibliotecas donde se archiven estadísticas y se consulten opiniones pero sin leones, victorias, salas de pasos-perdidos y sobretodo con un mínimo de redondel para discusiones. — ¿Quién escuchaba estos desvaríos! ¿Cómo podría pasarse España del espectáculo más nacional que eran los debates de altura; las arias de los oradores, el sainete de las interrupciones a veces canallescas y obscenas, siempre descorteses? Después de la lucha de toros, agotado ya el interés del circo, la lucha con discursos voceados, por fin la lucha a tiros, con pistolas...

Algo de todo esto es retraso intelectual. Participamos a la vida apasionante del mundo moderno, sólo para aprovecharnos parasitariamente de los descubrimientos. La inacción produce tedio, y éste lleva al crimen. Para mí el mayor pecado es la pereza, de ella viene el beber, jugar, fornicar y todo lo demás. Y ¿cómo no será perezoso quien no tiene idea de lo que puede hacer? — Cuántas veces por las calles de Madrid me he detenido a interrogar un pobre campesino u obrero que me pedía limosna. Con sus ojos negros brillantes revelaba una inteligencia superior a la de otras razas, su modestia y simplicidad eran prueba de honradez, su gran cuerpo magnífico podía dar rendimientos enormes... ¡Y pedía limosna! Por no saber que allí en aquel lugar mismo se cruzaban mil caminos que podían darle a su vida una explicación y llevarle donde satis-

facer sus necesidades. Pero nadie le había enseñado estos caminos que le conducirían a aprovechar las enormes facultades de que disponía. Así es todo el pueblo español, hasta los que ahora de un lado y de otro le empujan a sacrificarse.

Acaso extrañará que en esta larga filípica, que se me ha alargado más de lo que permite el correo, no le hable de la intervención extranjera en España. No desconozco su importancia pero la tiene a mi juicio, mucho menor de lo que se le atribuye por la prensa internacional. En España la guerra no la ganará nadie, a lo más la perderán unos... Me decía el general Piedra que fué lugarteniente de Maceo, y que es un buen juez en materia de guerras civiles, que cuando hay voluntad decidida en un pueblo acaba siempre por triunfar. Pensaba en su guerra, la de los 3 años. ¡Quién sabe! Acaso el que ahora gane en España con o sin intervención extranjera será el que perderá después de un período corto de ensayos fascistas o socialistas. Pero yo no veré el triunfo de nadie en España ni en América, mientras no vea detrás del vencedor la ideología de un nuevo régimen, moderno, latino e hispánico.

Adiós, querido Don Joaquín, puede U. publicar esta carta, si se atreve, pero vaya como está, sin cambiar nada, ni quitar nombres. Hay que empezar a confesar errores y castigar incompetencias. Ya sabe que le quiere con toda el alma,

JOSÉ PIJOAN

*

En otra carta, añade Pijoán:

17 Clematis Blvd.
Wilkinsburg Pa.

3th Feb. 1939

Querido Don Joaquín:

Me imagino que con mi carta anterior debí llevarle pesadillas que le han impedido de dormir. ¿La publicó? ¿no la publicó? — En todos casos recuerde ha de ir completa y con nombres. Hay mucho más que decir todavía de aquellos señores de los 5 años de Rep. y tres años de Guerra Civil. No todo han sido italianos. ¿Ha leído el *Espoir* de Malraux? Ya verá allí que los *de arriba* no aparecen en ninguna parte. El pueblo a la deriva, abandonado! Y los extranjeros legionarios asombrados de no encontrar en las altas esferas de gobierno ni un azañista por remedio, ni un Azaña. Anteayer todavía hacían la comedia de un parlamento macabro en Figueras.

Hoy le escribo para pedirle semioficialmente para la *Sociedad de los Amigos* (Quákeros) si Costa Rica aceptaría grupos de refugiados alemanes para colonizar. Leí en un revista, *El Mundo Latino* de París con muchos retratos de diplomáticos (¡qué cursi!) que Costa Rica tiene valles fertilísimos en los que aceptaría inmigración.

Hay en Alemania 3 clases de personas. — 1 Arios. — 2 Judíos. — 3 No arios, que son los que siendo católicos o protestantes casaron con judías o tienen un antepasado judío después de la 4ª generación. Estos son los que sufren más porque las agencias judías de *relief* no los incluyen en sus listas. ¿En qué condiciones y cuántos de ellos podrían entrar en Costa Rica? Si pudiera Ud. contestar a esto por correo aéreo y con algunos datos de clima, higiene, posibilidades, etc. lo pasaría al *Service comitée* de Philadelphia que atiende a estos asuntos. Estas gentes si se adaptaran y se americanizaran podrían ser una gran contribución

(Pasa a la pág. 175)